

SDG-13 Review – Amb. De Albe, Keynote Speaker

Discurso para la sesión del ODS13 en el Foro Político de Alto Nivel

Viernes 12 de Julio 2019, 9:00am, CR4

Su Excelencia, distinguido Embajador Omar Hilale, Vice-Presidente del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas;

Distinguidos oradores,

Excelencias,

Damas y caballeros.

Agradezco la oportunidad de dirigirme a ustedes el día de hoy, en este Foro Político de Alto Nivel.

Al revisar el ODS 13, sobre la ‘acción por el clima’ es importante recordar por qué estamos aquí.

En 2015, la adopción de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 representó un paso significativo para la comunidad internacional. Los Jefes de Estado y de Gobierno adoptaron no solo la Agenda sino la visión de asegurar la prosperidad compartida en un mundo sostenible y no dejar a nadie atrás. El día de hoy quiero enfatizar, sobre todo, que si no prestamos atención urgente al cambio climático estamos poniendo en riesgo el cumplimiento de los ODSs y, como nos han demostrado los desastres naturales recientes, pudiéramos revertir los logros alcanzados a la fecha.

Al revisar el progreso de este objetivo es importante reconocer que hemos dado pasos significativos en algunas áreas. No obstante, estos avances han sido desiguales en distintas regiones, países y comunidades. Los impactos del cambio climático, como la escasez de agua, la desertificación y las inundaciones, están incrementando las barreras al desarrollo.

Dichos impactos no son teóricos. Están ocurriendo ahora mismo. Por ejemplo, el ciclón Idai, que golpeó Malawi, Mozambique y Zimbabue, en marzo de este año, afectó cerca de 3 millones de personas, incluyendo un millón y medio de niños y costó la vida de más de 800 personas, en una zona en que tradicionalmente no se veían estos impactos. Asimismo, los reportes estiman

que los costos del huracán María, que golpeó Dominica en 2017, fueron superiores al 200% del Producto Interno Bruto del país el año previo.

Estos desastres, y sus impactos, se han venido incrementando en frecuencia y severidad. Sin embargo, de acuerdo con el Informe del IPCC, aún estamos a tiempo de hacer frente a los principales desafíos del cambio climático. Ahora sabemos que cada fracción de grado centígrado importa. El mismo Informe del IPCC señala las diferencias entre los escenarios de 1.5 y 2 grados centígrados de incremento de temperatura. Por ello, necesitamos acciones sin precedente y de carácter urgente.

Ahora bien, también sabemos que el camino hacia una economía baja en emisiones y resiliente al clima trae consigo múltiples oportunidades. En este sentido, es fundamental acelerar la innovación y el desarrollo tecnológico. En otras palabras, la acción efectiva en materia de cambio climático tiene el potencial de acelerar el progreso a nivel mundial, beneficiando nuestras economías, la salud y a las comunidades.

Por ejemplo, usando el caso de la energía renovable. La energía eólica y solar son ahora más baratas que los combustibles fósiles en gran parte del mundo. Ahora son más accesibles debido a los avances tecnológicos recientes y la escala alcanzada. Lo que a su vez conlleva beneficios en cuanto a creación de empleo, combate de la pobreza y reducción de contaminación.

En otras palabras, si evaluamos los retos y oportunidades que la situación actual nos presentan, es urgente e indispensable incrementar el nivel de ambición en las acciones climáticas, como un elemento fundamental para el cumplimiento de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible a cabalidad. Como sabemos, debemos lograr una reducción global del 45% de las emisiones de gases de efecto invernadero en la siguiente década y nuestros esfuerzos colectivos aún no son suficientes.

Por ello, el Secretario General está convocando a la Cumbre sobre Acción Climática el próximo 23 de septiembre, en esta sede.

La Cumbre debe servir para que los Jefes de Estado y de Gobierno, y otros líderes de la sociedad civil, identifiquen y se comprometan con un conjunto de acciones que nos permitan alcanzar los

objetivos trazados. Buscamos incrementar la ambición en materia de mitigación, adaptación y medios de implementación.

El Secretario General ha pedido a todos los gobiernos que vengan con planes concretos y realistas para incrementar la ambición de sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDCs) al 2020 y anunciar sus Estrategias de Largo Plazo para alcanzar cero emisiones netas hacia la mitad de este siglo a más tardar. También ha promovido la conformación de coaliciones integradas por gobiernos, sector privado y otros líderes de la sociedad civil que promoverán la efectiva implementación de iniciativas que demuestren los cambios puntuales requeridos para alcanzar estos objetivos.

La Cumbre no es el final del camino y, sin embargo, es una llamada de atención importante para la efectiva implementación del Acuerdo de París. Se dará seguimiento a las conclusiones de la Cumbre, en particular durante la COP25, en Santiago de Chile, y a lo largo del próximo año, con el apoyo del Gobierno de Chile, el cual agradecemos profundamente.

Permítanme terminar reiterando la oportunidad única que nos brinda la Cumbre sobre Acción Climática y su importancia para el éxito de las demás reuniones que se realizarán durante la semana de Alto Nivel en septiembre. En 2015 acordamos un plan y en 2019 necesitamos demostrar la voluntad política para iniciar una década de acciones que atenderán necesidades reales y urgentes a nivel global. Si queremos asegurar el camino hacia la prosperidad compartida en un mundo sostenible, y no dejar a nadie atrás, entonces debemos actuar de inmediato.

Muchas gracias.